

EL PADRÓN DE COMULGANTES DEL ARZOBISPO
FRANCISCO ANTONIO LORENZANA
(1768-1769)

JACOBO BABINES LÓPEZ

EL PADRÓN DE COMULGANTES DEL ARZOBISPO FRANCISCO ANTONIO LORENZANA (1768-1769)

Esta obra reúne el contenido de 17 padrones parroquiales del Arzobispado de México, recopilados por iniciativa del arzobispo Francisco Antonio Lorenzana, entre 1768 y 1769. Estos documentos fueron consultados y se encuentran disponibles en el Archivo Histórico del Arzobispado de México (AHAM).

El contexto en que se elaboraron los padrones es relevante, ya que la década de 1760 marca una época de recuperación demográfica después del impacto de las epidemias de viruelas y matlazahuatl, de 1737-1740 y de 1761-1763, respectivamente. Ese crecimiento poblacional provocó una fuerte presión sobre el dominio de la tierra que, hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX, generó diversos conflictos por su uso y posesión, sobre todo por parte de los pueblos contra el dominio creciente de las haciendas.

Los padrones abarcan parroquias de tres áreas de gran importancia agrícola y comercial en los valles de México, Toluca y el sur del actual estado de Morelos, además de una parroquia de la ciudad de México y centros agrícolas y mineros del actual estado de Hidalgo.

La obra está estructurada en dos partes, el estudio introductorio y el anexo documental: la primera se divide en tres apartados: el primero refiere el contenido general del padrón de Lorenzana, de 1768-1769, sus antecedentes y características principales. Además, se da una breve semblanza de la vida y trayectoria del arzobispo Lorenzana. El segundo, señala el contexto económico-regional de las 17 parroquias registradas en esta fuente, y presenta un panorama general de la situación económica y demográfica de esas localidades al momento de efectuarse el padrón. En el tercero y último, se reflexiona sobre la importancia de publicar padrones, para discutir algunos temas de la historia demográfica colonial.

En el anexo, se registran los totales del padrón de población con los siguientes datos:

parroquia, poblado, total de población, ausentes y huidos. Es novedoso que al final del libro se anexe un CD-ROM multimedia, en el que se capturaron los 17 padrones en programa excel, asignándosele una hoja de cálculo para cada uno de los asentamientos que aparecen en el documento original, respetando el orden en que se consignan.

En general, primero aparece el pueblo cabecera, seguido de sus barrios y de los pueblos sujetos, hacienda y ranchos. Al interior de cada hoja de cálculo, se anotan los datos de cada individuo, también en el orden en que se consigna en el padrón. Para evitar la inserción de columnas vacías en las tablas, se incluyen de cada parroquia sólo las que el censo ofrece información.

A fin de facilitar la consulta y comparación entre padrones, se anotan de izquierda a derecha los siguientes campos: nombre, sexo, estado civil, edad, calidad, oficio, título, parentesco, familia o casa, personas y anotaciones, consignadas por el autor del padrón.

La publicación ofrece una valiosa información para la historia demográfica colonial, principalmente de las poblaciones asentadas en el centro de México. Esos datos permiten hacer comparaciones de la estructura familiar y étnica que había en los pueblos cabecera, pueblos sujetos; barrios, haciendas y ranchos. También permite analizar la distribución de la población urbana y rural.